

**.UBA**económicas **posgrado**

---

**ENAP** Escuela de Negocios y Administración Pública

Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Ciencias Económicas  
Escuela de Negocios y Administración Pública

---

CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN EN ECONOMÍA APLICADA

---

TRABAJO FINAL DE ESPECIALIZACIÓN

---

La informalidad laboral a partir del cambio de patrón  
de acumulación de capital en 1976.

Un análisis de su evolución y consecuencias en el período 2013-  
2024, desagregando a nivel geográfico.

---

AUTOR: FEDERICO MATÍAS RUDI

TUTOR: GABRIEL VICTORIO MONTES ROJAS

ABRIL 2025

---

## Resumen

El patrón de acumulación de capital en Argentina presentó un cambio estructural a partir de 1976. La última dictadura cívico-militar inició un proceso de desindustrialización que tuvo consecuencias severas sobre las principales variables de la economía nacional. Esto estuvo acompañado por una transformación en las formas de inserción laboral y en el conjunto de las relaciones sociales.

El trabajo analiza la transformación de la estructura económica a partir de la caída del peso de la industria en el total de la actividad económica y su vínculo con el incremento de la informalidad laboral. Para ello se observa la evolución de distintos indicadores que se acompañan con un análisis de los motivos por los cuales el patrón de acumulación basado en la producción industrial está relacionado con mayor formalidad en la inserción laboral.

A continuación, se estudia la evolución de la informalidad entre 2013 y 2024, medida a través de la tasa de asalariados sin descuento jubilatorio. A partir de datos trimestrales desagregados a nivel regional, se construye un panel con el cual se estiman distintos modelos, de los cuales se elige el de efectos fijos combinados para realizar las regresiones, que tienen como variable explicada la tasa de asalariados sin descuento jubilatorio y como variables explicativas las tasas de desempleo y de asalarización.

El análisis permite extraer conclusiones sobre las heterogeneidades estructurales a nivel regional, los efectos conjuntos de fenómenos temporales y la incidencia de las variables regresoras en la explicación de la informalidad laboral.

**Palabras clave:** informalidad laboral, desempleo, industria manufacturera, datos de panel.

**Códigos JEL:** J46, J64, L60, C23

# Índice

1. Introducción .....	4
1.1 Fundamentación y planteamiento del problema.....	4
1.2 Objetivos .....	5
1.3 Aspectos metodológicos.....	6
1.3.1 Metodología utilizada .....	6
1.3.2 Propuesta metodológica.....	7
2. Marco teórico .....	8
2.1 Revisión de antecedentes sobre informalidad laboral .....	8
2.2 Revisión de antecedentes sobre desigualdades regionales y heterogeneidades estructurales ..	9
2.3 Enfoques sobre la informalidad laboral.....	10
2.4 El patrón de acumulación y las transformaciones estructurales .....	11
2.5 Definición de variables e indicadores laborales .....	12
2.6 Fundamentos metodológicos para el análisis con datos de panel.....	13
3. Diagnóstico .....	15
3.1 La desindustrialización y sus consecuencias sobre la informalidad laboral.....	15
3.2 Análisis econométrico de la informalidad laboral.....	17
3.2.1 Exploración descriptiva: evolución regional de los indicadores laborales.....	17
3.2.2 Estructura del panel y estrategia de estimación .....	19
3.2.4 Heterogeneidad regional en los determinantes de la informalidad laboral .....	23
3.2.5 Comparación con regresión lineal simple .....	24
3.2.6 Comparación entre modelos de efectos fijos regionales y efectos fijos combinados .....	26
4. Conclusiones .....	28
Bibliografía .....	32
Anexo .....	36

# **1. Introducción**

## **1.1 Fundamentación y planteamiento del problema**

La informalidad laboral es un fenómeno persistente en Argentina durante las últimas décadas, cuyas raíces se encuentran en las transformaciones estructurales que ha experimentado el país desde el último cuarto del siglo XX. El cambio en el patrón de acumulación ocurrido tras el golpe de Estado de 1976 marcó un quiebre fundamental en la estructura económica, dando lugar a una transición desde un modelo basado en la industrialización y el desarrollo del mercado interno hacia otro centrado en la acumulación financiera, el endeudamiento externo y la apertura comercial. Este proceso no solo modificó los niveles de empleo y las formas de inserción laboral, sino que también amplificó las desigualdades regionales, afectando especialmente a las provincias con mayor desarrollo industrial.

Desde el punto de vista laboral, la transformación de la estructura productiva y el debilitamiento de la actividad sindical tuvieron como consecuencia directa un aumento sostenido de la informalidad. Si bien existen diversas definiciones y enfoques teóricos respecto a este fenómeno, en el presente trabajo se lo entiende como el incumplimiento de los derechos establecidos en la legislación laboral nacional. En este sentido, la informalidad no es simplemente un problema coyuntural, sino también un reflejo de desequilibrios estructurales históricos que configuran un mercado de trabajo heterogéneo y desigual.

Los datos utilizados en esta investigación provienen del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), que releva información sobre el mercado laboral a través de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), implementada desde octubre de 1974. No obstante, es recién a partir de 1995, con la incorporación de la Base de Usuarios Ampliada (BUA), que los datos disponibles alcanzan un mayor nivel de desagregación y cobertura para todos los aglomerados urbanos. En 2003, la EPH pasó de ser una encuesta puntual a una continua, lo cual permitió un seguimiento más detallado de los hogares encuestados mediante un esquema rotativo. Este desarrollo metodológico resulta clave para llevar a cabo análisis longitudinales y comparativos, que son fundamentales para los objetivos de este trabajo.

Existen numerosos estudios que abordan la informalidad laboral desde distintas perspectivas teóricas y empíricas. Esta investigación busca contribuir a ese corpus mediante un análisis de datos de panel para el período 2013-2024. El objetivo principal consiste en profundizar en el nivel de desagregación espacial, explorando las disparidades regionales en las dinámicas laborales y su vinculación con la persistencia de desigualdades socioeconómicas.

Este enfoque permite una comprensión más detallada de las formas de inserción laboral, enmarcadas en una perspectiva estructural e histórica.

La relevancia del estudio se sustenta en diversas razones. En primer lugar, contribuye a una comprensión más profunda de las desigualdades regionales en Argentina y su relación con la informalidad laboral, abordando aspectos como el acceso diferencial a empleos formales. En segundo lugar, los hallazgos pueden aportar elementos útiles para el diseño de políticas públicas sensibles a las especificidades provinciales, promoviendo estrategias más eficaces para reducir las brechas socioeconómicas. Por último, el trabajo se inscribe en los debates actuales sobre el rol del mercado laboral en los procesos de desarrollo económico y social, subrayando la importancia de una mayor formalización de las relaciones laborales como condición necesaria para un crecimiento inclusivo y sostenible.

La hipótesis que guía este trabajo es que la proporción de asalariados sin descuento jubilatorio está relacionada con la tasa de desocupación y con el porcentaje de asalariados sobre el total de ocupados. El impacto de la desocupación sobre la informalidad laboral puede manifestarse de dos maneras: por un lado, un aumento del desempleo podría implicar una mayor informalidad, dado que la capacidad de negociación de los trabajadores se ve debilitada; por otro, en contextos específicos, como ante shocks exógenos (por ejemplo, la pandemia de COVID-19), la informalidad podría disminuir como consecuencia del despido masivo de trabajadores sin protección, reflejando un aumento en la desocupación formal.

Por su parte, la tasa de asalarización tiende a presentar una relación inversa con la informalidad: a mayor proporción de asalariados, se esperaría una menor informalidad. No obstante, este vínculo requiere un análisis cuidadoso a nivel regional, dado que un crecimiento en la asalarización podría deberse, en ciertos casos, a la incorporación de trabajadores cuentapropistas como asalariados informales.

## **1.2 Objetivos**

El objetivo general de este trabajo es analizar las dinámicas de las formas de inserción laboral en Argentina entre los años 2013 y 2024, en el contexto de las transformaciones estructurales iniciadas a partir del cambio en el patrón de acumulación de capital desde 1976. El estudio presupone la existencia de asimetrías regionales, entendidas como manifestaciones territoriales de las desigualdades persistentes en el mercado de trabajo argentino. A su vez, se plantean objetivos específicos.

En primer lugar, se propone examinar la evolución temporal de las formas de inserción laboral a lo largo del período seleccionado, con el fin de identificar los factores estructurales,

cíclicos y coyunturales que han incidido en su configuración. Este análisis permitirá comprender la interacción entre dinámicas de largo plazo y eventos específicos, como crisis económicas locales o shocks externos, entre ellos la pandemia del COVID-19.

En segundo término, el trabajo busca estudiar las disparidades regionales en la composición del empleo formal e informal, desagregando el análisis a esta escala para detectar patrones diferenciales en la estructura ocupacional. Este enfoque territorial resulta clave para visibilizar cómo las condiciones locales afectan las oportunidades laborales y refuerzan las desigualdades existentes.

Por otro lado, frente a las restricciones que plantea la disponibilidad de datos a nivel regional, se exploran metodologías que posibiliten superar dichas limitaciones. En particular, se busca construir un enfoque estadístico y econométrico que permita desarrollar un análisis robusto y confiable, capaz de captar tanto los efectos específicos de cada región como las tendencias generales del país.

Finalmente, se aspira a generar aportes empíricos y conceptuales que sirvan como insumo para el diseño de políticas públicas orientadas a reducir las asimetrías laborales regionales. En este sentido, el trabajo busca contribuir a la formulación de estrategias que promuevan una inserción laboral más equitativa, sustentada en el fortalecimiento del empleo formal y la mejora de las condiciones de trabajo en todo el territorio nacional.

### **1.3 Aspectos metodológicos**

#### *1.3.1 Metodología utilizada*

El presente trabajo adopta una metodología cuantitativa con un diseño no experimental y de tipo retrospectivo, centrado en el análisis de datos secundarios. El enfoque se basa en la estimación de modelos econométricos con datos de panel, técnica que permite captar tanto la variabilidad temporal como las diferencias entre regiones, incorporando heterogeneidades no observables que no pueden identificarse mediante análisis de corte transversal. Esto resulta particularmente útil para el estudio de fenómenos como la informalidad laboral, en la medida en que permite controlar por características estructurales propias de cada región.

La técnica de panel utilizada combina dimensiones espaciales y temporales para estudiar la evolución de la informalidad entre 2013 y 2024. Se hace uso de modelos de efectos fijos y efectos fijos combinados, adecuados para captar las características invariables en el tiempo de cada unidad regional, así como para analizar el impacto de shocks comunes y la dinámica propia de la informalidad en coyunturas económicas cambiantes. La base construida también sienta las condiciones para futuros desarrollos metodológicos, como modelos de diferencias

en diferencias o *event studies*.

### *1.3.2 Propuesta metodológica*

El trabajo se estructura en dos niveles complementarios de análisis. En primer lugar, se propone una aproximación histórica para interpretar los efectos del cambio en el patrón de acumulación iniciado en 1976 sobre la informalidad laboral. Para ello, se analiza la evolución de la participación de la industria en el producto bruto interno y en el empleo total, con el fin de mostrar cómo la hegemonía de este sector en la reproducción del capital fue desplazada progresivamente por actividades vinculadas a los servicios y las finanzas. Este proceso es interpretado como un factor clave en el debilitamiento del empleo formal.

A partir de ello, se examina el rol del empleo industrial en la configuración de la informalidad. A pesar de que el período empírico de análisis comienza en 2013, se parte de la premisa de que la persistencia del patrón de acumulación posterior a la dictadura condiciona estructuralmente las dinámicas laborales actuales, con la caída del empleo industrial como principal canal de transmisión. La industria se caracteriza por presentar, en comparación con otros sectores, mayores niveles de sindicalización (Tomada, Schleser y Maito, 2018), de asalarización (Graña y Kennedy, 2009) y unidades productivas que emplean una mayor cantidad de trabajadores (INDEC, 2022b). La contracción del empleo industrial, por tanto, constituye un mecanismo central para explicar el aumento de la informalidad.

En segundo lugar, se realiza un análisis econométrico basado en series trimestrales a nivel regional de la variable “asalariados sin descuento jubilatorio”, explicada por la evolución de las tasas de desocupación y de asalarización. Previamente se discute sobre la pertinencia de utilizar un modelo de efectos fijos combinados por sobre uno de efectos aleatorios y las ventajas de aquel sobre un análisis de regresión lineal sin desagregación espacial.

## **2. Marco teórico**

### **2.1 Revisión de antecedentes sobre informalidad laboral**

Diversos trabajos han abordado el fenómeno de la informalidad laboral en Argentina desde perspectivas empíricas, teóricas e históricas. Estos estudios permiten dar un contexto al análisis actual, al identificar los factores estructurales que explican su persistencia, así como los cambios en el patrón de acumulación que reconfiguraron el mercado laboral a partir de mediados de la década de 1970.

En relación con este quiebre, Basualdo (2001) identifica el golpe de Estado de 1976 como el punto de inflexión que interrumpió el proceso de industrialización sustitutiva e inició un nuevo patrón centrado en la valorización financiera. Esta transformación implicó no solo un desplazamiento del eje productivo hacia los servicios y las finanzas, sino también un cambio profundo en las condiciones sociales, políticas y laborales, reflejado en el debilitamiento del empleo industrial, el crecimiento de la desocupación y de la informalidad, que mostraron en las últimas décadas promedios significativamente más altos que en las anteriores a 1976. Tal como señala Graña (2007), este nuevo régimen acentuó la desigualdad en la distribución funcional del ingreso, al reducir la participación del trabajo en favor del capital.

En cuanto a la evolución de la informalidad, distintos autores han abordado su comportamiento a lo largo de las últimas décadas. Beccaria, Carpio y Orsatti (2000) estudiaron su incidencia en el Gran Buenos Aires entre 1975 y 1998, mientras que Bertranou y Casanova (2013) ampliaron el análisis al período 1975–2012 a nivel nacional, señalando los factores que contribuyeron a su expansión y a las limitaciones de las políticas de formalización. Espejo (2022), por su parte, propuso una metodología alternativa para la medición subnacional de la informalidad en América Latina, lo cual resulta especialmente relevante para trabajos centrados en las desigualdades territoriales, como el presente.

La relación entre informalidad, pobreza y desigualdad ha sido eje de interés para otros autores. Arakaki (2012) examinó las diferencias de ingresos entre trabajadores formales e informales en la posconvertibilidad, observando cómo estas disparidades consolidan trayectorias de pobreza estructural. En la misma línea, Ascensio, Sacco y Strada (2019) analizaron la segmentación de género en el mercado laboral argentino, destacando que las mujeres tienden a concentrarse en sectores con mayor informalidad y dedican más tiempo al trabajo no remunerado, lo que agrava las brechas salariales.

Otros trabajos se enfocaron en la vinculación entre informalidad y distribución del ingreso. Benza y Calvi (2006) analizaron este vínculo para el período 1974–2003, y Fernández y

González (2018) lo retomaron para la etapa 2003–2015, subrayando la persistencia de desigualdades estructurales incluso en contextos de crecimiento económico.

Desde una perspectiva teórica, algunos estudios recientes han recuperado categorías clásicas como la de sobrepoblación relativa o ejército de reserva, tal como lo hacen Cazón et al. (2018) y Kennedy, Pradier y Weksler (2020), vinculando estos conceptos con el comportamiento de la informalidad y la precariedad en el capitalismo periférico. A su vez, Balza (2021) cuestiona la utilidad del concepto de precariedad por su falta de especificidad analítica y propone el de “deslaborización” como herramienta para interpretar los cambios en el mundo del trabajo. Basualdo (2015), en esta línea, asocia el avance de la informalidad con procesos globales como la tercerización, que adquieren características particulares en el contexto argentino.

Por otro lado, el comportamiento de la industria también ha sido objeto de atención por su impacto en la configuración del mercado laboral. Graña (2015) y Kulfas y Salles (2018) estudiaron la evolución sectorial de la producción industrial argentina, destacando su retroceso relativo.

## **2.2 Revisión de antecedentes sobre desigualdades regionales y heterogeneidades estructurales**

El abordaje de la informalidad laboral en Argentina exige considerar las profundas desigualdades regionales que caracterizan al país. Lejos de tratarse de un territorio homogéneo, la estructura productiva argentina presenta fuertes asimetrías en términos de desarrollo económico, composición sectorial, dotaciones de infraestructura y capacidad institucional. Estas diferencias influyen directamente en las formas de inserción laboral, dando lugar a patrones diferenciados de informalidad, precariedad y exclusión según el espacio geográfico.

Diversos estudios han señalado que la distribución regional del empleo informal guarda relación con el grado de industrialización, el dinamismo del mercado interno y la capacidad de regulación estatal (Jiménez, 2011; Espejo, 2022). En regiones con mayor peso de actividades primarias o de servicios de baja productividad, la informalidad tiende a presentar niveles estructuralmente más altos. A esto se suma el impacto desigual que han tenido los distintos ciclos económicos, afectando con mayor intensidad a las provincias con menor densidad sindical o menor cobertura institucional.

Desde una perspectiva estructuralista, autores como Salvia y Poy (2015) han argumentado que estas desigualdades no son solo económicas, sino también sociales y políticas: se

expresan en la segmentación del acceso a derechos, en la persistencia de circuitos laborales informales y en la baja institucionalidad de ciertos mercados de trabajo subnacionales. A su vez, trabajos recientes como los de Ciaschi, Galeano y Gasparini (2021) han demostrado que las brechas regionales en la estructura salarial y ocupacional se explican en gran parte por diferencias en la estructura productiva local.

Esta heterogeneidad territorial justifica la necesidad de incorporar un enfoque regional al análisis de la informalidad, como el que se plantea en este trabajo. Al observar los datos desagregados por región y estimar modelos que contemplen las diferencias estructurales entre ellas, se busca no solo describir trayectorias diferenciadas, sino también identificar regularidades que permitan avanzar en propuestas de política pública con sensibilidad territorial.

### **2.3 Enfoques sobre la informalidad laboral**

El fenómeno de la informalidad laboral ha sido objeto de múltiples abordajes teóricos que responden a diferentes tradiciones de pensamiento, con implicancias metodológicas y normativas diversas. En contextos como el argentino, su persistencia a lo largo de las décadas requiere ser entendida no solo como un problema individual o de regulaciones sectoriales, sino como resultado de transformaciones estructurales más amplias.

Uno de los primeros enfoques en torno a la informalidad fue desarrollado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) durante la década de 1970 para analizar primordialmente las economías africanas. Este marco centró su atención en las unidades económicas de subsistencia, de baja productividad y escasa inserción en los circuitos capitalistas formales. Bajo esta perspectiva, los trabajadores por cuenta propia, los empleadores informales y los trabajadores familiares no remunerados constituyen el núcleo del empleo informal. No obstante, como señalaron Beccaria, Carpio y Orsatti (2000), esta definición resulta limitada al dejar de lado otras dimensiones relevantes como la estabilidad del vínculo laboral, las condiciones contractuales o la inserción sectorial.

Desde una óptica diferente, el estructuralismo latinoamericano, especialmente a partir de los aportes de Portes (1995), propuso una comprensión más compleja de la informalidad. Este enfoque no la concibe como externa al capitalismo formal, sino como una manifestación de sus dinámicas. La informalidad se explica así por las restricciones estructurales del desarrollo periférico, la segmentación del mercado de trabajo y los límites del aparato estatal para garantizar el cumplimiento normativo. Muchos de estos elementos fueron luego incorporados por la propia OIT en sus definiciones ampliadas, que reconocen la existencia

de asalariados informales dentro de unidades productivas registradas, así como de cooperativas y emprendimientos de subsistencia que escapan a los marcos legales vigentes. Por su parte, la perspectiva liberal -representada por autores como De Soto (1986)- interpretó la informalidad como un comportamiento racional de trabajadores y empleadores frente a regulaciones excesivamente restrictivas. En este marco, el incumplimiento legal no se asocia a condiciones estructurales de vulnerabilidad, sino a incentivos distorsivos derivados de la intervención estatal. Esta mirada, sin embargo, ha sido cuestionada por subestimar la desigual distribución de poder en el mercado de trabajo y las limitaciones materiales que enfrentan amplios sectores para acceder al empleo formal.

Estos tres puntos de análisis llevan asociadas diferentes posturas sobre el funcionamiento del mercado laboral: mientras el enfoque de la OIT se estructura desde una lógica dualista, al concebir al mercado formal y al informal como segmentos relativamente escindidos, la perspectiva estructuralista los entiende como partes de un mismo sistema, en el cual los trabajadores fluyen entre sectores en función del ciclo económico. Por su parte, el enfoque liberal sostiene la existencia de un mercado único, autorregulado y eficiente, en el que las decisiones individuales definen las condiciones de empleo.

En este trabajo se adopta una perspectiva estructuralista, que permite articular la informalidad con los procesos de transformación productiva, la organización del trabajo y el rol del Estado en la regulación del empleo. Esta perspectiva resulta particularmente pertinente para el análisis del caso argentino, donde los procesos de desindustrialización, apertura económica y debilitamiento sindical desde fines de los años setenta han generado un impacto duradero sobre las formas de inserción laboral.

#### **2.4 El patrón de acumulación y las transformaciones estructurales**

Comprender la dinámica de la informalidad laboral en Argentina requiere situarla en el marco de los cambios estructurales que han atravesado a la economía nacional en las últimas décadas. En este sentido, resulta clave la noción de patrón de acumulación de capital, desarrollada por la Escuela Francesa de la Regulación y adaptada al análisis local por autores como Schorr y Wainer (2017) y Basualdo (2007).

Este concepto refiere al entramado institucional, político, económico y social que configura las condiciones de reproducción del capital en un determinado momento histórico, en consonancia con la lógica de acumulación de la clase dominante en un momento y lugar dados. A diferencia de categorías más restringidas como “modelo económico”, el patrón de acumulación permite capturar las regularidades y jerarquías que subyacen a ciertas

estructuras productivas dominantes, articulando dispositivos de política, formas de organización empresarial, estructuras sociales y relaciones laborales.

En el caso argentino, el quiebre ocurrido a partir del golpe de Estado de 1976 implicó una ruptura con el patrón de acumulación previo, centrado en la industrialización sustitutiva de importaciones y el mercado interno. A partir de entonces se consolida un nuevo patrón basado en la valorización financiera, la apertura externa, la desregulación del mercado y el endeudamiento. Este viraje tuvo efectos profundos sobre el aparato productivo, debilitando el rol de la industria como fuente principal de empleo asalariado formal y promoviendo formas de inserción más precarias, particularmente en las regiones con menor densidad industrial. La caída del empleo industrial aparece así como uno de los mecanismos centrales por los cuales el cambio en el patrón de acumulación impactó en el aumento de la informalidad.

Este marco conceptual permite, por tanto, articular el análisis de la informalidad laboral con una lectura estructural del desarrollo económico argentino, poniendo en evidencia las conexiones entre transformaciones macroeconómicas, políticas públicas y las configuraciones territoriales del empleo.

## **2.5 Definición de variables e indicadores laborales**

Para operacionalizar el análisis de la informalidad laboral en Argentina, se seleccionaron tres indicadores claves que permiten aproximarse a distintas dimensiones del mercado de trabajo: la proporción de asalariados sin descuento jubilatorio, la tasa de desocupación y la tasa de asalarización. Estas variables no solo permiten captar aspectos estructurales de la inserción laboral, sino que también reflejan los impactos coyunturales del ciclo económico sobre la calidad del empleo.

La tasa de asalariados sin descuento jubilatorio, utilizada como variable dependiente del análisis econométrico, se construye a partir de los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Este indicador se define como la proporción de la población ocupada asalariada que no posee descuento jubilatorio como atributo del puesto de trabajo (INDEC, 2022a). En el marco del presente trabajo, se adopta esta medida como aproximación de la informalidad laboral, siguiendo una extensa tradición empírica que incluye investigaciones del propio INDEC, el Banco Mundial y el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (INDEC et al., 2007), así como estudios académicos recientes (Benza y Calvi, 2006; Espejo, 2022; Observatorio de la Violencia y Desigualdades por Razones de Género, 2022).

Como variables explicativas se incluyen dos dimensiones adicionales. En primer lugar, la tasa de desocupación, entendida como el cociente entre la población desocupada y la población económicamente activa, la cual permite captar la presión sobre el mercado de trabajo y la posible existencia de vínculos compensatorios entre desempleo e informalidad. De acuerdo con el INDEC (2011), se considera desocupadas a aquellas personas que no tienen trabajo, están disponibles para trabajar y han buscado activamente una ocupación durante el período de referencia.

En segundo lugar, la tasa de asalarización se refiere a la proporción de asalariados sobre el total de ocupados, excluyendo de este último conjunto a los trabajadores por cuenta propia, patrones y familiares no remunerados. Este indicador permite evaluar el grado de formalización relativa del empleo y su evolución a lo largo del tiempo.

El uso conjunto de estos indicadores habilita una aproximación empírica que considera tanto el componente estructural como el cíclico de la informalidad laboral y busca explicar su relación con estas dos variables.

## **2.6 Fundamentos metodológicos para el análisis con datos de panel**

La elección de técnicas econométricas adecuadas es clave para el análisis de fenómenos complejos como la informalidad laboral, particularmente cuando se busca incorporar dimensiones temporales y territoriales al mismo. En este sentido, los modelos con datos de panel resultan especialmente útiles, ya que permiten combinar información de corte transversal (por regiones) con series de tiempo (por trimestres), mejorando la eficiencia de las estimaciones y permitiendo controlar por heterogeneidades no observadas (Wooldridge, 2010; Cameron y Trivedi, 2005).

Los modelos de efectos fijos son especialmente apropiados cuando se sospecha que existen características propias de cada unidad -en este caso, cada región- que afectan tanto a la variable dependiente como a los regresores y que permanecen constantes a lo largo del tiempo. A diferencia de los modelos de efectos aleatorios, los efectos fijos permiten controlar por estas diferencias no observadas cuando están correlacionadas con las variables explicativas, lo que los hace particularmente potentes en estudios de economía laboral y pobreza (Cameron y Trivedi, 2005; Wooldridge, 2010).

En la especialización en la que se enmarca este trabajo, se han estudiado diversas aplicaciones de modelos de panel en el análisis del mercado laboral y la distribución del ingreso. Por ejemplo, trabajos como los de Montes Rojas y Siga (2009), Alejo, Gabrielli y Sosa Escudero (2014), y Tornarolli y Conconi (2007) han demostrado la utilidad de estas

herramientas para analizar trayectorias ocupacionales, segmentación laboral y movilidad intergeneracional. Además, estudios como el de Ciaschi et al. (2021) vinculan directamente la estructura productiva con la desigualdad salarial en América Latina, incorporando estimaciones con paneles a nivel subnacional.

El presente trabajo se vale de este cuerpo metodológico para construir un modelo de efectos fijos combinados, con el fin de estimar el impacto de otras variables del mercado de trabajo (como la desocupación y la asalarización) sobre la informalidad laboral en cada región. Esta estrategia permite aislar los efectos propios de cada territorio y, al mismo tiempo, tendencias o hechos comunes a lo largo del tiempo, como crisis económicas o reformas estructurales.

La articulación entre enfoque estructuralista y técnica de panel con efectos fijos no es meramente instrumental, sino conceptual: permite captar regularidades y persistencias propias del desarrollo desigual, evitando atribuir a decisiones individuales lo que en realidad responde a configuraciones estructurales del mercado de trabajo en el marco del patrón de acumulación nacional.

### **3. Diagnóstico**

#### **3.1 La desindustrialización y sus consecuencias sobre la informalidad laboral**

La fractura del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), consolidado entre las décadas de 1930 y 1970, constituye uno de los hitos más significativos en la transformación del patrón de acumulación argentino. Este proceso, iniciado con la crisis del modelo agroexportador y acentuado tras la Gran Depresión de 1929 (Graña, 2015; Schvarzer, 2000), permitió la expansión del entramado productivo nacional, inicialmente a través de industrias livianas y, más adelante, mediante un desarrollo de las industrias - fundamentalmente automotriz y siderúrgica- intensivas en capital y demandantes de mano de obra calificada, con fuerte presencia estatal y de inversión extranjera.

Este ciclo virtuoso, sin embargo, se vio abruptamente interrumpido a partir de 1976, con una contracción notable del mercado interno a partir de la caída de los salarios reales impuesta mediante la represión de la actividad sindical. La reforma financiera de 1977 impulsada por el ministro de economía, José Alfredo Martínez de Hoz, y el presidente del Banco Central, Adolfo Diz, tuvo como objetivos principales la libre flotación de la tasa de interés, la desregulación bancaria y la creación de nuevas entidades financieras. A esto se sumó la apertura de la cuenta capital, el consecuente endeudamiento externo y las devaluaciones programadas. Todos estos factores juntos constituyeron un ámbito propicio para la especulación financiera y la extracción por parte de los grandes grupos económicos locales de renta financiera (Basualdo, 2001). Esta transformación no sólo debilitó el aparato industrial, sino que alteró de manera estructural las formas de inserción laboral en el país.

La reconstrucción estadística basada en los censos industriales —sistematizada por Kulfas y Salles (2018)— permite observar con claridad la dinámica de este cambio. Como se muestra en el Gráfico 3.1, a partir de 1935 el valor agregado bruto de la producción industrial creció de forma sostenida hasta alcanzar su punto máximo en 1973. En los censos posteriores, esta tendencia fue revertida, marcando una caída que no logró recuperarse siquiera con el repunte de la salida de la Convertibilidad, evidenciado en el censo del 2003. Esta contracción fue acompañada, además, por una reducción en la cantidad de ocupados industriales, lo que confirma el repliegue del sector como empleador central en la economía nacional.

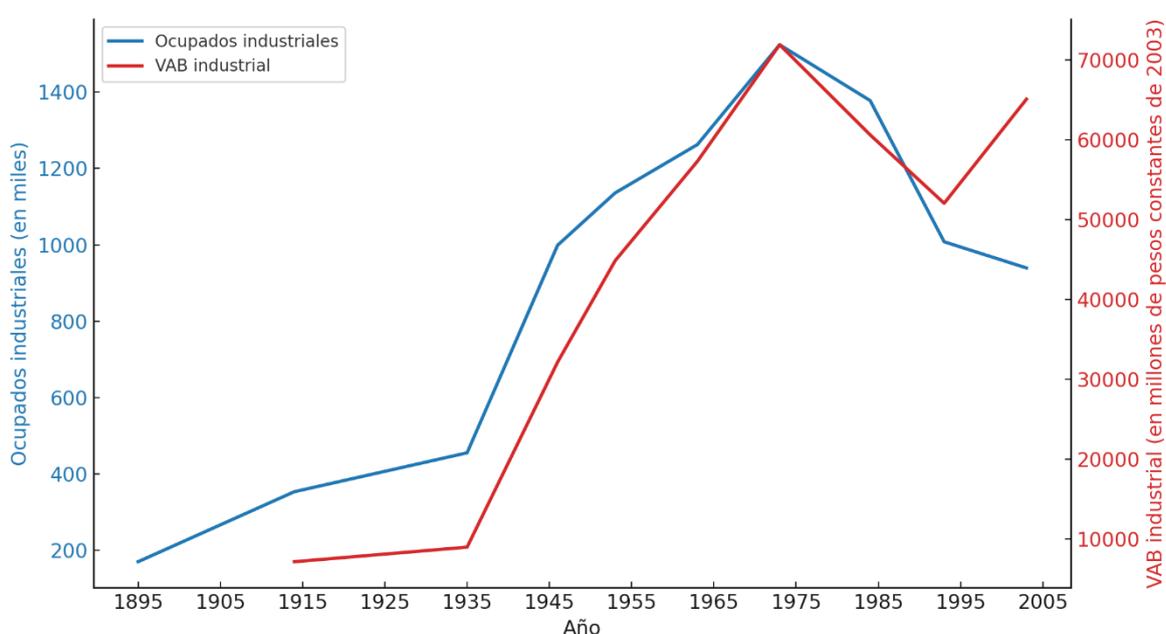
El debilitamiento del sector industrial como consecuencia del cambio en el patrón de acumulación iniciado en 1976 tuvo impactos de largo alcance sobre el mercado laboral argentino, en particular sobre las formas de inserción y el crecimiento de la informalidad. La evidencia empírica muestra una correlación inversa entre la evolución del producto industrial

y el peso del empleo informal, lo cual sugiere que la transformación estructural del aparato productivo incidió en la calidad del empleo generado.

Según Bertranou y Casanova (2013), los niveles de informalidad en el Gran Buenos Aires pasaron del 15,3% de los asalariados en 1977 a un 33,6% en 2012. Esta trayectoria puede dividirse en tres fases: una primera (1977–1994), de crecimiento moderado en un contexto de crisis, desindustrialización e inestabilidad; una segunda (1995–2004), de fuerte alza vinculada a la recesión y la ruptura de la convertibilidad; y una tercera (2005–2012), de relativa recuperación, asociada al repunte del empleo formal y la industria.

**Gráfico 3.1**

Ocupación industrial y valor agregado industrial en Argentina (1895–2003)



*Fuente: Elaboración propia en base a Kulfas y Salles (2018)*

Esta relación no es meramente circunstancial. El sector industrial presenta características que históricamente favorecieron el empleo registrado. Por un lado, predomina el trabajo asalariado, que tiende a estar más protegido legalmente que otras formas de ocupación (Graña y Kennedy, 2009). Por otro, la organización de la producción en plantas medianas o grandes facilita la formalización y la acción sindical, lo que se refleja en niveles de informalidad considerablemente más bajos en los establecimientos de mayor tamaño (INDEC, 2022b). A ello se suma la estabilidad del empleo industrial: a mayor antigüedad en el puesto, menor es la probabilidad de informalidad, según muestran los datos para el Gran Buenos Aires.

Además, distintos estudios confirman que la incidencia del empleo informal dentro de la industria es menor en relación con su peso en el total del empleo. Mientras que sectores

como el comercio y la construcción presentan una sobrerrepresentación entre los informales, la industria manufacturera mantiene una proporción más equilibrada (INDEC et al., 2007). Esto se refleja también en la tendencia descendente de la participación de los trabajadores industriales dentro del conjunto de los informales, como documenta Poy (2015) para el período 1974–2014.

En definitiva, el retroceso de la industria no solo implicó una pérdida de capacidad productiva, sino también un deterioro cualitativo del mercado laboral, al debilitar uno de los sectores más asociados al empleo formal, estable y protegido.

## **3.2 Análisis econométrico de la informalidad laboral**

### *3.2.1 Exploración descriptiva: evolución regional de los indicadores laborales*

Antes de presentar el modelo econométrico, resulta útil examinar la evolución temporal y regional de las principales variables bajo análisis. Para ello, se elaboraron gráficos con los datos trimestrales provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), considerando seis regiones estadísticas del país<sup>1</sup>: Gran Buenos Aires, Pampeana, Noroeste (NOA), Noreste (NEA), Cuyo y Patagonia. Las variables seleccionadas son: la tasa de asalariados sin descuento jubilatorio, la tasa de desocupación y la tasa de asalarización.

En el Gráfico 3.2 se observa la evolución de la tasa de asalariados sin descuento jubilatorio. Si bien todas las regiones presentan niveles importantes de informalidad, se destacan las brechas persistentes entre regiones como el NOA y el NEA -con valores consistentemente más altos- frente a otras como la Patagonia. También pueden identificarse momentos de inflexión, como la caída generalizada en torno al segundo trimestre de 2020, coincidente con el inicio de la pandemia de COVID-19.

El Gráfico 3.3 muestra la dinámica de la desocupación. Aquí también se manifiestan fuertes heterogeneidades territoriales, con niveles persistentemente elevados en el Gran Buenos Aires y repuntes marcados durante episodios recesivos. El comportamiento cíclico de este indicador, en relación con crisis económicas recientes, permite anticipar su posible

---

<sup>1</sup> Se sigue aquí el criterio utilizado por el INDEC, a saber:

-Región Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y 31 partidos del Conurbano Bonaerense.

-Región NOA o Noroeste: Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.

-Región NEA o Noreste: Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones.

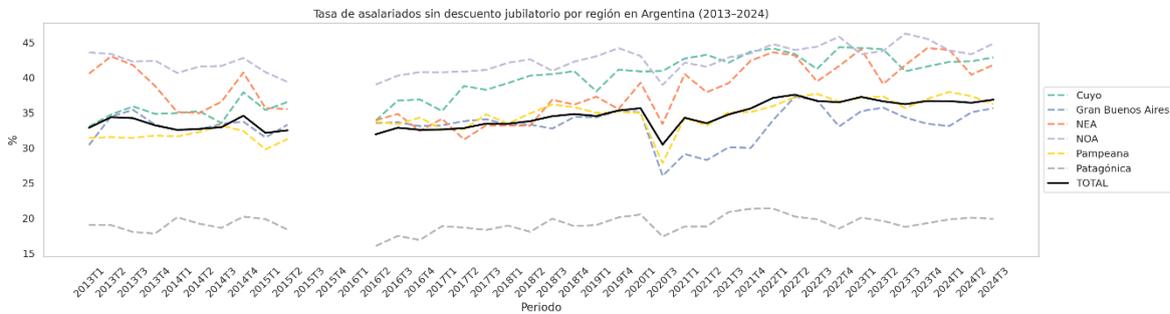
-Región Cuyo: Mendoza, San Juan y San Luis.

-Región Pampeana: Resto de la Provincia de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe.

-Región Patagonia: Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Se excluye Región Antártica.

correlación con la informalidad, aunque el signo de esa relación será motivo de estudio en las secciones siguientes.

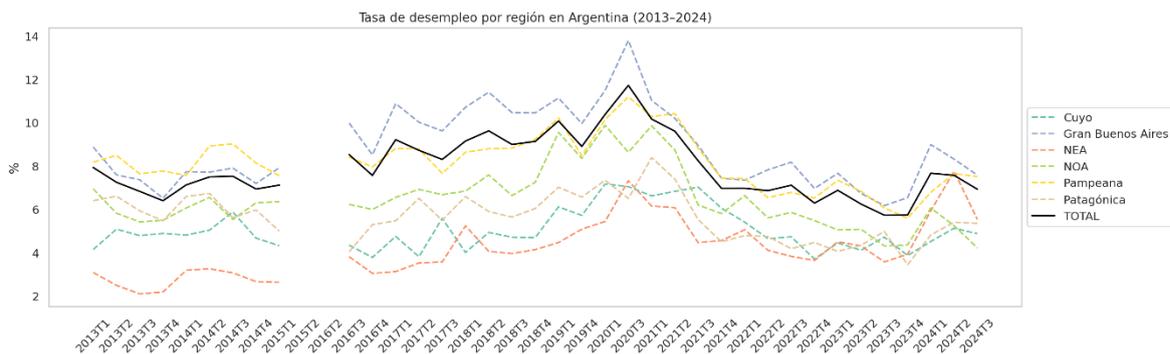
**Gráfico 3.2**



*Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)*

Por su parte, en el Gráfico 3.4 correspondiente a la tasa de asalarización, también se advierte una evolución en consonancia con el ciclo económico. Esta variable también presenta diferencias importantes entre regiones: mientras que en la región patagónica la asalarización supera el 80% en la mayor parte de la serie, en regiones como el NOA, el NEA y cuyo los valores son sensiblemente más bajos.

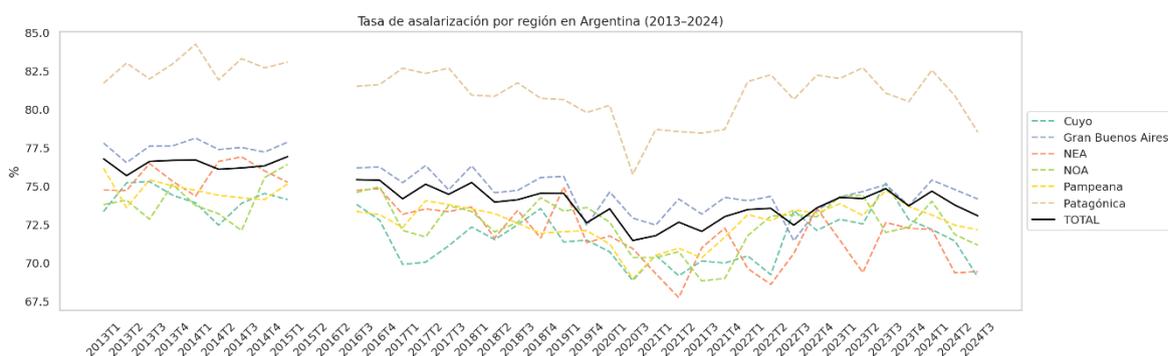
**Gráfico 3.3**



*Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)*

La observación de estas tres series permite identificar dos patrones clave: por un lado, la existencia de asimetrías regionales persistentes en la estructura del mercado laboral; por otro, la presencia de efectos coyunturales comunes, como la crisis de deuda del 2018-2019 o los derivados de la pandemia, que impactan simultáneamente a todas las regiones. Estos dos elementos justifican la utilización de un modelo con efectos fijos combinados, que permita captar tanto las heterogeneidades espaciales como los factores temporales compartidos.

### Gráfico 3.4



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)

#### 3.2.2 Estructura del panel y estrategia de estimación

La base de datos utilizada para este análisis constituye un panel balanceado que contiene información para seis regiones argentinas (Gran Buenos Aires, Pampeana, NOA, NEA, Cuyo y Patagónica) durante el período comprendido entre el primer trimestre de 2013 y el tercer trimestre de 2024. En tanto las tasas utilizadas aquí no son publicadas para cada región de forma periódica por el INDEC, se construyeron a partir de la base de microdatos que este presenta. Cabe mencionar que, debido a cuestiones metodológicas de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC), no existen datos disponibles para el tercer y cuarto trimestre del año 2015, así como para el primero de 2016, lo que genera una discontinuidad en la serie temporal. Por esto, el panel está conformado por 264 observaciones (44 trimestres y 6 regiones)

La elección de un enfoque basado en datos de panel responde a sus ventajas metodológicas frente a alternativas como los datos de corte transversal -un momento del tiempo- o series de tiempo -una unidad de análisis-. En particular, los paneles permiten controlar simultáneamente por heterogeneidades no observadas entre unidades espaciales (regiones) y efectos temporales (trimestres), aumentando la eficiencia y consistencia de los estimadores obtenidos. Esto resulta especialmente pertinente para el estudio de fenómenos socioeconómicos como la informalidad laboral, donde las características regionales y los cambios macroeconómicos pueden influir significativamente en la dinámica observada.

Para el análisis se consideraron inicialmente tres estrategias posibles de estimación: efectos fijos, efectos aleatorios y efectos fijos combinados (que incorporan tanto efectos fijos por región como por trimestre). El enfoque de efectos fijos permite capturar heterogeneidades regionales constantes en el tiempo, tales como diferencias institucionales, económicas o culturales que no pueden ser medidas directamente pero que afectan a la informalidad

laboral. De manera complementaria, los efectos temporales permiten controlar por eventos o shocks macroeconómicos que afectan simultáneamente a todas las regiones en el mismo momento del tiempo. Por su parte, el modelo de efectos aleatorios supone que la variabilidad no observada entre regiones se distribuye aleatoriamente y no está correlacionada con las variables explicativas del modelo; se consideran las diferencias regionales como componentes aleatorios del error, permitiendo así una estimación más eficiente en términos estadísticos cuando no existe correlación entre estos efectos específicos y los regresores.

A fin de justificar metodológicamente la elección del modelo final, se aplicó el test de Hausman. Esta prueba estadística compara la estimación por efectos fijos con la estimación por efectos aleatorios, permitiendo evaluar si existe correlación entre los efectos específicos de las unidades espaciales y las variables explicativas del modelo. Los resultados se presentan en la Tabla 3.1, donde puede observarse que los resultados permiten afirmar con un alto grado de significatividad que los efectos aleatorios no son consistentes y, por tanto, es apropiado utilizar efectos fijos para evitar sesgos en la estimación derivados de correlaciones entre las variables explicativas y los efectos específicos no observables de las regiones.

Adicionalmente, se evaluó la presencia de heteroscedasticidad en los errores del modelo de efectos fijos regionales mediante el test de Wald modificado para heteroscedasticidad grupal. Los resultados rechazan la hipótesis nula de homoscedasticidad ( $p$ -valor  $< 0,01$ ), lo que indica que la varianza de los errores no es constante entre las unidades. En este contexto, la estimación tradicional podría arrojar errores estándar inconsistentes y, por lo tanto, inferencias inválidas.

Por ello, en las regresiones principales se optó por agrupar los errores estándar por región, lo cual permite obtener estimaciones robustas frente a la heteroscedasticidad específica de cada grupo. Esta decisión metodológica refuerza la validez estadística de los resultados presentados en las siguientes secciones. Este nivel de agrupamiento de los errores estándar se basa principalmente en dos razones. En primer lugar, el test de Wald modificado detecta heteroscedasticidad entre regiones, lo que implica que la varianza del término de error puede diferir sistemáticamente entre ellas. En segundo lugar, al tratarse de un panel con un número reducido de grupos (solo seis regiones) y muchas observaciones por grupo (44 trimestres), el agrupamiento por unidad transversal permite obtener estimaciones de varianza más robustas que la estimación estándar, especialmente frente a la posibilidad de correlación serial dentro de cada región.

Este procedimiento ajusta los errores estándar para tener en cuenta que las observaciones

dentro de cada grupo pueden no ser independientes. De esta forma, se mejora la precisión de las inferencias estadísticas y se evitan resultados de poca precisión por subestimación de la varianza real de los coeficientes.

**Tabla 3.1. Resultados del Test de Hausman**

<b>Variable explicativa</b>	<b>Coef. efectos fijos (b)</b>	<b>Coef. efectos aleatorios (B)</b>	<b>Diferencia (b-B)</b>	<b>Error estándar</b>
<b>Tasa de desempleo</b>	-0,749	-0,762	0,023	0,017
<b>Tasa de asalarización</b>	-0,614	-0,683	0,069	0,019
<b>Chi-cuadrado (<math>\chi^2</math>)</b>	<b>14,05</b>			
<b>Grados de libertad</b>	<b>2</b>			
<b>Valor p</b>	<b>0,0007</b>			

*Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)*

En consecuencia, el modelo seleccionado para la estimación final será un modelo de efectos fijos combinados, que incorpora efectos fijos regionales y temporales, proporcionando estimaciones más robustas y precisas del impacto de las variables explicativas sobre la informalidad laboral. La elección específica de un modelo combinado en contraposición a uno de efectos fijos puro resulta relevante dado que, al considerar únicamente efectos fijos regionales, podrían interpretarse erróneamente como una heterogeneidad geográfica estructural lo que en realidad corresponde a shocks temporales comunes a todas las regiones.

### 3.2.3 Resultados del modelo

El modelo de efectos fijos combinados -que incorpora efectos específicos por región y trimestre- permite estimar de manera robusta el impacto de las variables explicativas sobre la informalidad laboral, medida aquí a través de la tasa de asalariados sin descuento jubilatorio. En la Tabla 3.2 se presentan los principales resultados de la estimación, que considera como regresores a la tasa de desempleo, la tasa de asalarización y efectos temporales capturados mediante variables dicotómicas por trimestre.

**Tabla 3.2. Resultado de la regresión de efectos fijos combinados**

<b>Variable explicativa</b>	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>	<b>T</b>	<b>p-valor</b>	<b>Intervalo de confianza 95%</b>
<b>Tasa de desempleo</b>	0,186	0,151	1,23	0,272	[-0,202 ; 0,574]

<b>Tasa de asalarización</b>	-0,268**	0,059	-4,50	0,006	[-0,420 ; -0,115]
<b>Constante</b>	52,23	4,92	10,61	0,000	[39,58 ; 64,88]
<b>R<sup>2</sup> within</b>	<b>0,571</b>	—	—	—	—
<b>Rho (ρ)</b>	<b>0,928</b>	—	—	—	—

*Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)*

Los resultados muestran que la tasa de asalarización tiene un coeficiente negativo (-0,267) y estadísticamente significativo al 1%, lo que indica que un aumento de un punto porcentual en la proporción de ocupados asalariados dentro del total de ocupados se asocia con una reducción de la informalidad laboral en 0,267 puntos porcentuales. Este resultado es coherente con lo desarrollado en los apartados anteriores: a mayor peso del empleo asalariado, mayor es la proporción del empleo en segmentos con mayor cobertura legal y menor incidencia de informalidad, tal como se expuso en el marco teórico.

Por el contrario, la tasa de desempleo presenta un coeficiente positivo (0,186) pero no resulta estadísticamente significativa (p-valor 0,272), lo que sugiere que la informalidad laboral no se ve afectada de forma sistemática por cambios en el nivel de desocupación. Esto podría interpretarse de diversas maneras, por lo que volveremos sobre ello en el próximo apartado. En cuanto a los efectos temporales, se observa un patrón claro de aumento de la informalidad durante la pospandemia, tras una caída muy fuerte de la misma, probablemente porque los empleos formales fueron sostenidos a pesar de la crisis en mayor proporción que los informales. Para el segundo trimestre del 2022, el coeficiente que refleja el efecto de la variable del período sobre la tasa de asalariados sin descuento jubilatorio es de -7,57 puntos porcentuales y significativo al 1% (p-valor = 0,01). A partir de 2022 se registran coeficientes positivos y crecientes en varios trimestres, algunos de ellos estadísticamente significativos al 10% o al 5%. Por ejemplo, el coeficiente correspondiente al cuarto trimestre de 2023 es de 3,59 puntos porcentuales y resulta significativo al 5% (p-valor = 0,036). De este modo, el modelo permite captar un cambio estructural reciente en la informalidad laboral, vinculado posiblemente a la forma en que se dio la recuperación económica tras la salida de la pandemia, con una caída de la desocupación, pero un crecimiento de la informalidad. Los coeficientes completos del modelo, incluyendo los efectos temporales, se presentan en la Tabla A.1 del Anexo.

El valor de R<sup>2</sup> *within* (0,571) refleja la proporción de la variabilidad temporal de la informalidad explicada por el modelo dentro de cada región, es decir, controla por las características propias e invariables de cada unidad espacial. En otras palabras, este

coeficiente indica cuánto del cambio en la informalidad a lo largo del tiempo puede ser atribuido a las variables explicativas dentro de una misma región. Por su parte, el parámetro  $\rho$  (rho) -igual a 0,928- representa la proporción de la varianza total que se explica por las diferencias estructurales entre regiones. Su elevado valor refuerza la decisión metodológica de aplicar un modelo con efectos fijos por región.

En suma, los resultados evidencian que la informalidad laboral regional está negativamente correlacionada con la tasa de asalarización y muestra un patrón creciente en los últimos años. La tasa de desempleo, en cambio, presenta un coeficiente positivo, pero no significativo.

#### *3.2.4 Heterogeneidad regional en los determinantes de la informalidad laboral*

A fin de explorar la posible heterogeneidad regional en el impacto de los determinantes de la informalidad laboral, se estimaron modelos con interacción entre las variables explicativas principales (tasa de desempleo y tasa de asalarización) y las regiones. Esto permite captar si el efecto de cada variable varía significativamente según el territorio, tomando como base de comparación al Gran Buenos Aires (GBA). Los resultados de ambas regresiones se muestran agrupados en la Tabla 3.3.

En el caso del desempleo, los resultados revelan un efecto diferenciado según la región. Para GBA, el coeficiente estimado (0,008) no resulta estadísticamente significativo ( $p$ -valor= 0,965), lo que sugiere una ausencia de relación sistemática entre desempleo e informalidad en esta región. No obstante, en otras regiones sí se observan asociaciones positivas, incluso de mayor magnitud. Por ejemplo, el efecto total estimado en el NOA asciende a 0,25 (0,0076 + 0,245;  $p < 0,01$ ), mientras que en Cuyo y la Patagonia los efectos son aún mayores (0,89 y 0,85 respectivamente), ambos también con alta significancia. Estos resultados indican que, en ciertos territorios, un aumento del desempleo tiende a estar asociado a un incremento en la informalidad laboral, posiblemente porque la pérdida de empleos formales empuja a los trabajadores hacia ocupaciones informales como mecanismo de subsistencia. En contraste, en regiones como el NEA y la pampeana el efecto no resulta estadísticamente significativo. El comportamiento diferencial del desempleo podría estar explicado por factores institucionales, económicos o sociales que condicionan el grado de sustitución entre empleo formal e informal. Además, este vínculo puede verse afectado por fenómenos contrapuestos: por un lado, el desempleo puede inducir mayor informalidad, pero por otro, como se observó durante la pandemia de COVID-19, un shock negativo puede impactar primero en los trabajadores informales, reduciendo la informalidad medida en términos relativos. Esta ambigüedad podría explicar por qué el efecto del desempleo sobre la informalidad no es

estadísticamente significativo a nivel agregado.

**Tabla 3.3. Resultados de la regresión de efectos fijos con interacciones de desempleo y asalarización a nivel regional**

<b>Región</b>	<b>Coef. desempleo</b>	<b>p-valor (interacción)</b>	<b>Coef. asalarización</b>	<b>p-valor (interacción)</b>
<b>GBA (base)</b>	0,008	0,965	0,335	0,248
<b>Cuyo</b>	0,885 ***	0,017	-1,142 ***	0,000
<b>NEA</b>	0,218	0,407	-0,076 ***	0,005
<b>NOA</b>	0,253 ***	0,004	-0,213 **	0,022
<b>Pampeana</b>	0,057	0,745	-0,412 ***	0,001
<b>Patagónica</b>	0,853 ***	0,005	-0,185 **	0,014

*Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)*

Por otra parte, al introducir interacciones entre la tasa de asalarización y las regiones, se corrobora la relación negativa entre esta variable y la informalidad, aunque con una magnitud que también varía territorialmente. Si bien el coeficiente principal de la tasa de asalarización (para GBA) es positivo y no significativo (0,34;  $p = 0,248$ ), en todas las demás regiones se observan coeficientes de interacción negativos y estadísticamente significativos. Esto implica que el efecto total de la asalarización sobre la informalidad es negativo en todas ellas, con especial intensidad en Cuyo (-1,14) y en la región pampeana (-0,41). Los resultados sugieren que, en contextos con mayor informalidad, un aumento en la proporción de asalariados está asociado con una mayor reducción de esta.

En conjunto, los resultados evidencian que los determinantes de la informalidad laboral no operan de manera uniforme en todo el territorio nacional. Por el contrario, presentan una marcada heterogeneidad regional, lo que refuerza la pertinencia de utilizar modelos que contemplen efectos fijos espaciales e interacciones que permitan estimar relaciones diferenciadas entre variables en cada contexto.

### 3.2.5 Comparación con regresión lineal simple

Con el objetivo de mostrar las ventajas metodológicas de la estimación con datos de panel, se estima un modelo de regresión lineal simple por mínimos cuadrados ordinarios (OLS, por sus siglas en inglés) a partir del total nacional de cada variable para cada trimestre. Es decir, se pierde la dimensión regional del fenómeno y se reduce la muestra a tan solo 44 observaciones, siendo un casi particular de series de tiempo.

**Tabla 3.4. Resultados del modelo de regresión lineal simple.**

<b>Variable</b>	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>	<b>t</b>	<b>p-valor</b>	<b>Intervalo de confianza 95%</b>
<b>Tasa de desempleo</b>	-1.0177***	0.1591	-6.40	0.000	[-1.3389 ; -0.6965]
<b>Tasa de asalarización</b>	-0.6199***	0.1631	-3.80	0.000	[-0.9493 ; -0.2905]
<b>Constante</b>	88.5815***	12.5847	7.04	0.000	[63.1662 ; 113.9968]
<b>N° de observaciones</b>	<b>44</b>				
<b>R<sup>2</sup> ajustado</b>	<b>0.5</b>				

*Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)*

Los resultados obtenidos se presentan en la Tabla 3.4. En este caso, tanto la tasa de desempleo como la tasa de asalarización resultan estadísticamente significativas, y el modelo explica un 52% de la evolución de la informalidad laboral con estas variables explicativas. Sin embargo, estos coeficientes deben ser interpretados con cautela. La estimación OLS asume que no existen efectos específicos por región ni por tiempo que influyan sobre la informalidad. Esto implica que se omite la heterogeneidad estructural entre regiones (por ejemplo, diferencias institucionales, demográficas o económicas) y los cambios coyunturales que afectan a todas las regiones simultáneamente (como la pandemia de COVID-19, las crisis macroeconómicas o reformas institucionales).

Este modelo, como se evidenció, no sería capaz de explicar la caída de la informalidad junto con un aumento del desempleo, como ocurrió en la pandemia; tampoco un aumento de la primera y una caída del segundo, comportamiento típico del mercado laboral desde la salida de la pandemia hasta fines del 2023.

Este tipo de omisiones genera un sesgo en los estimadores cuando estas variables no observadas están correlacionadas con las regresoras. En cambio, el modelo de efectos fijos combinados, que fue adoptado en la sección anterior, permite controlar por esta heterogeneidad tanto espacial como temporal, y ofrece una estimación más robusta del efecto neto de cada variable sobre la informalidad laboral. Además, como se evidenció, los coeficientes estimados varían entre regiones, lo que confirma que un modelo único para todo el país no logra captar la complejidad territorial del fenómeno.

### 3.2.6 Comparación entre modelos de efectos fijos regionales y efectos fijos combinados

Con el objetivo de evaluar la relevancia de incorporar efectos fijos temporales en la estimación de los determinantes de la informalidad laboral, se comparan los resultados de dos modelos alternativos: uno con efectos fijos solo por región, y otro con efectos fijos combinados (por región y por trimestre).

En la Tabla 3.5 se presentan los resultados del modelo con efectos fijos regionales, donde se observa que tanto la tasa de desempleo como la tasa de asalarización presentan coeficientes negativos y estadísticamente significativos al 1%. En particular, la tasa de desempleo muestra un coeficiente de -0,74 ( $p < 0,01$ ), lo que indicaría, en principio, que a mayor desempleo, hay menor informalidad. Este resultado, como se ve, se contrapone al obtenido en el modelo lineal (con el coeficiente asociado al desempleo estadísticamente significativo pero positivo).

**Tabla 3.5. Resultados del modelo de efectos fijos regionales**

<b>Variable</b>	<b>Coefficiente</b>	<b>Error estándar</b>	<b>p-valor</b>	<b>Intervalo de confianza 95%</b>
<b>Tasa de desempleo</b>	-0.7408***	0.1022	0.001	[-1.003 ; -0.478]
<b>Tasa de asalarización</b>	-0.6141***	0.1557	0.011	[-1.014 ; -0.214]
<b>Constante</b>	84.9022***	11.7937	0.001	[54.586 ; 115.219]
<b>N° de observaciones = 264</b>				
<b>R<sup>2</sup> within = 0.2206</b>				

*Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)*

Al comparar estos resultados con los del modelo que incorpora efectos fijos por trimestre, se evidencia un cambio significativo en la estimación del efecto del desempleo. Como se muestra en la Tabla 3.2, el coeficiente de la tasa de desempleo es positivo (0,19) pero sin significancia estadística ( $p=0,27$ ). Esto sugiere que el efecto negativo detectado en el modelo de efectos regionales está dado porque no contempla que existan shocks comunes a todas las regiones -como la pandemia-, lo que hace que los coeficientes regionales incorporen sus efectos a los coeficientes regionales.

Este contraste pone de relieve una fortaleza clave del modelo combinado: su capacidad para distinguir entre variaciones transversales (entre regiones) y longitudinales (entre trimestres),

evitando atribuir a diferencias estructurales lo que en realidad obedece a factores coyunturales.

En suma, incorporar efectos fijos por trimestre mejora la especificación del modelo al controlar por shocks comunes que afectan simultáneamente a todas las regiones, y evita interpretar de forma errónea relaciones espurias entre las variables explicativas y la informalidad laboral.

## 4. Conclusiones

El presente trabajo se propuso analizar los determinantes de la informalidad laboral en la Argentina entre 2013 y 2024, a partir de una base de datos construida con información trimestral por región estadística, con especial foco en la influencia de la desindustrialización, el desempleo y la asalarización sobre la evolución de la informalidad. A partir de la estimación de modelos econométricos de datos de panel, se buscó dar cuenta de la heterogeneidad territorial del mercado de trabajo y de los efectos diferenciales de cada uno de estos factores sobre la informalidad en distintas regiones del país. En lo que sigue, se resumen los principales hallazgos, se evalúa el cumplimiento de los objetivos planteados y se discuten los alcances y limitaciones del análisis, así como posibles líneas para futuras investigaciones.

Uno de los ejes centrales del trabajo fue destacar la importancia del cambio estructural del aparato productivo argentino iniciado a mediados de la década de 1970, con la ruptura del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) que dio origen a un cambio en el patrón de acumulación, pasando a uno de valorización financiera. Este proceso, caracterizado por la desindustrialización, la apertura financiera y comercial, el endeudamiento externo -tanto público como privado- y la subordinación de la producción a lógicas especulativas, tuvo efectos duraderos sobre las formas de inserción laboral. Como se detalló en el primer apartado del diagnóstico, la industria pasó de tener un rol hegemónico en la creación de empleo en el país, con alto nivel de formalización, a tener un menor peso relativo, en un contexto donde ganaron peso actividades asociadas a formas de inserción laboral informales. La evolución de la tasa de asalariados sin descuento jubilatorio confirma esta transformación: la informalidad creció de forma sostenida en las décadas posteriores a la dictadura, con fuertes caídas durante los períodos de recuperación industrial.

En ese sentido, uno de los principales hallazgos del análisis econométrico es la robusta y significativa relación negativa entre la tasa de asalarización y la informalidad laboral. En todos los modelos estimados, incluyendo la regresión lineal simple, el modelo de efectos fijos por región, el modelo combinado y aquellos con interacciones regionales, se verifica que cuanto mayor es la proporción de asalariados dentro del total de ocupados, menor es la tasa de trabajadores sin descuento jubilatorio. Este resultado refuerza la hipótesis de que la calidad del empleo está fuertemente condicionada por la forma de inserción laboral: el trabajo asalariado está más protegido por regulaciones laborales y más asociado al empleo

formal. La asalarización emerge entonces como una variable clave para entender la evolución de la informalidad y, más aún, para pensar estrategias de formalización del trabajo. El caso de la tasa de desempleo, en cambio, presenta resultados más ambiguos. En el modelo de regresión lineal simple y en el modelo de efectos fijos por región, el coeficiente asociado al desempleo es estadísticamente significativo, aunque con signos opuestos. Al incorporar efectos temporales en el modelo de efectos fijos combinados, el coeficiente pasa a ser positivo pero no significativo. La razón de esta diferencia radica en la manera en que cada modelo captura los efectos de shocks agregados, como la pandemia de COVID-19. Durante ese episodio, se observó una caída brusca de la informalidad a pesar de un aumento del desempleo, debido a que los trabajadores informales fueron los primeros en perder sus empleos, mientras que los formales fueron sostenidos por la rigurosidad de los contratos de trabajo y las medidas de protección tomadas por el Estado. Este tipo de eventos genera una correlación negativa entre desempleo e informalidad, que puede sesgar los estimadores si no se controlan adecuadamente los efectos temporales. No obstante, queda aún por explorar esta operación en dos sentidos contrarios del desempleo sobre la informalidad y sería interesante estudiar los momentos en los que opera cada uno a fin de ganar capacidad predictiva.

Por eso, otro de los aportes metodológicos clave para realizar el trabajo fue la utilización de modelos de datos de panel con efectos fijos combinados, que permiten controlar simultáneamente por heterogeneidad estructural entre regiones y por shocks macroeconómicos que afectan a todas las unidades en un mismo momento del tiempo. Este enfoque ofrece estimadores más robustos y evita atribuir erróneamente a factores locales efectos que en verdad son comunes. La aplicación del test de Hausman mostró que los efectos aleatorios no son consistentes, por lo que la elección de efectos fijos fue estadísticamente fundamentada. De igual manera, el test de Wald aportó información estadística para agrupar los errores a nivel regional a fin de abordar la heteroscedasticidad. El trabajo también evidenció una marcada heterogeneidad regional en los determinantes de la informalidad laboral. Las regresiones con interacciones por región muestran que el efecto de la asalarización es negativo en todas las regiones, pero con distinta magnitud, siendo más pronunciado en Cuyo y en la región pampeana. Por su parte, el desempleo muestra un efecto positivo sobre la informalidad en algunas regiones (NOA, Patagonia y Cuyo), pero no resulta significativo en otras. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de formular diagnósticos y políticas diferenciadas según el contexto territorial.

Entre las limitaciones del estudio, cabe mencionar que el análisis se realiza a nivel regional, sin llegar al nivel provincial o de aglomerado urbano. Esto implica cierta pérdida de

precisión, dado que la dinámica de la informalidad puede variar incluso dentro de una misma región estadística. Por otro lado, el modelo considera solo dos variables explicativas principales (desempleo y asalarización), por lo que futuros trabajos podrían incorporar otras dimensiones relevantes, como el nivel de pobreza, los salarios reales, la productividad por sector, la composición del producto por ramas de actividad, la densidad sindical o la cobertura de la seguridad social, entre otras.

En cuanto a las líneas de investigación futuras, una posibilidad es replicar el análisis a nivel provincial o por aglomerados urbanos, lo que permitiría una mayor desagregación espacial y un entendimiento más preciso de las dinámicas locales de informalidad. También puede ser de interés extender el período de análisis hacia atrás en el tiempo, especialmente para captar la evolución de la informalidad durante la convertibilidad o la salida de la crisis del 2001, ciclos económicos que pueden ofrecer lecciones adicionales sobre la relación entre formalización e inserción productiva. No obstante, la existencia de bases de datos es una limitante si se quiere extender el análisis a décadas anteriores.

Una segunda línea de investigación puede consistir en la incorporación de metodologías de evaluación de políticas basado en evidencia, como diferencias en diferencias, *event studies* o control sintético. Esto permitiría analizar la efectividad de políticas públicas orientadas a la formalización laboral implementadas a nivel provincial, como programas de incentivos fiscales, regímenes simplificados para monotributistas o iniciativas de fortalecimiento institucional del control del trabajo. Esto serviría para conocer las posibilidades y límites de disminuir la formalidad en los márgenes del patrón de acumulación vigente,

Además, el uso del panel rotativo de la EPH abre la posibilidad de realizar análisis dinámicos de trayectorias laborales, identificando transiciones entre la informalidad y la formalidad. Esto permitiría indagar hasta qué punto estos dos segmentos del mercado laboral están efectivamente separados o si existen trayectorias frecuentes de entrada y salida, lo que tendría implicancias directas para la política pública.

Por otro lado, otro aspecto a trabajar consiste en cuantificar el impacto fiscal de la informalidad, tanto en términos de recaudación directa como en sus consecuencias a largo plazo para el sistema previsional. Este tipo de estimaciones permitiría dimensionar el costo social de la informalidad y dar sustento a reformas orientadas a mejorar la cobertura del sistema.

Finalmente, otra extensión del análisis es el estudio de la relación entre informalidad y otras brechas estructurales abordadas en el marco teórico, como las brechas salariales, de género o de acceso a derechos laborales. Estos análisis podrían realizarse tanto a nivel provincial

como regional y permitirían avanzar hacia un enfoque más integral de la informalidad laboral.

En suma, el trabajo cumplió con los objetivos propuestos: se construyó una base de datos regional y trimestral, se estimaron modelos econométricos con fundamentos teóricos y estadísticos adecuados, y se identificaron patrones robustos que permiten entender mejor las causas y la dinámica de la informalidad laboral en la Argentina. La asalarización se confirmó como la variable explicativa más relevante, el desempleo mostró efectos ambiguos y dependientes del contexto, y las diferencias regionales se destacaron como un componente esencial para el análisis y el diseño de políticas.

Estas conclusiones no solo buscan aportar al conocimiento académico, sino que también pretenden servir de base para futuras investigaciones que puedan orientar estrategias de intervención efectivas en el ámbito del empleo y la seguridad social.

## Bibliografía

- Alejo, J., Gabrielli, M., & Sosa Escudero, W. (2014). *Econometría de datos de panel*. Universidad Nacional de La Plata. CEDLAS-UNLP.
- Arakaki, A. (2012). *Seminario mercado de trabajo, distribución del ingreso y pobreza en la Argentina de la post-Convertibilidad: Balances y perspectivas*. CEPED-IIE-FCE-UBA y Grupo de Cambio Estructural y Desigualdad Social-IIGG-UBA.
- Ascensio, D., Sacco, E., & Strada, J. (2019). Desigualdades de género en el mercado de trabajo argentino: salario, empleo e informalidad laboral en las mujeres (2004–2016). *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica*, 165(3), 79–103.
- Balza, S. (2021). De la crisis del paradigma salarial clásico a la consolidación de un nuevo patrón de relaciones laborales en Argentina. *Actualidad Económica*, 104, 19–32.
- Basualdo, E. M. (2001). *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina: Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera, 1946–2001*. Universidad Nacional de Quilmes Ediciones.
- Basualdo, E. M. (2007). Concepto de patrón o régimen de acumulación y conformación estructural de la economía [Documento N.º 1]. Maestría en Economía Política Argentina. Área de Economía y Tecnología de la FLACSO.
- Basualdo, E. (2015). *Endeudar y fugar. Un análisis de la historia económica argentina desde la dictadura hasta Macri*. Siglo XXI Editores.
- Beccaria, L., Carpio, J., & Orsatti, A. (2000). Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico. En *Informalidad y exclusión social* (pp. 139–160). Fondo de Cultura Económica.
- Benza, G., & Calvi, R. (2006). Informalidad laboral, ingresos y política social. En C. M.

- Duarte (Ed.), *Mercado de trabajo y equidad en América Latina: Políticas laborales para mejorar la inserción laboral y reducir la pobreza* (pp. 85–113). CEPAL.
- Bertranou, F., & Casanova, L. (2013). *Informalidad laboral en Argentina: Segmentos críticos y políticas para la formalización*. Oficina Internacional del Trabajo.
- Cameron, A. C., & Trivedi, P. K. (2005). *Microeconometrics: Methods and applications*. Cambridge University Press.
- Cazón, F., Graña, J. M., Kozłowski, D., & Lastra, F. (2018). Hacia un marco general para el análisis de la diferenciación de la fuerza de trabajo en Argentina. En *Debates en torno a las condiciones actuales de reproducción de la fuerza de trabajo argentina en perspectiva histórica* (1ª ed.). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas.
- Ciaschi, M., Galeano, L., & Gasparini, L. (2021). *Estructura productiva y desigualdad salarial: Evidencia para América Latina* (Documento de trabajo N.º 270). CEDLAS.
- De Soto, H. (1986). *El otro sendero: La revolución informal*. La oveja negra.
- Espejo, A. (2022). *Informalidad laboral en América Latina: Propuesta metodológica para su identificación a nivel subnacional*. CEPAL.
- Fernández, A. L., & González, M. L. (2018). Las continuas mejoras en la distribución del ingreso en Argentina entre 2003 y 2015. *Revista Ciudadanías*, 3(2), 45–60.
- Graña, J. M. (2007). *Distribución funcional del ingreso en la Argentina: 1935–2005*. CEPED – Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Graña, J. M. (2015). El capitalismo argentino desde mediados del siglo XX: La industria como clave interpretativa. *Revista Realidad Económica*, (282), 41–64.
- Graña, J. M., & Kennedy, D. (2009). Salarios y productividad en la industria argentina.

- Perspectivas a partir de una mirada histórica. En *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. ASET.
- INDEC, Banco Mundial, & Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. (2007). *Estudio sobre el sector informal argentino: Empleo, ingresos y condiciones laborales*. INDEC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2011). *Encuesta Permanente de Hogares. Conceptos de Condición de Actividad, Subocupación Horaria y Categoría Ocupacional*. INDEC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2022). *Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH) [Volumen 6, N.º 9]. Informes técnicos. Trabajo e ingresos*. INDEC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2022). *Censo Nacional Económico 2020-2021: Resultados provisionales (1.ª ed.)*. INDEC.
- Jiménez, M. (2011). *La economía informal y el mercado laboral en la Argentina: Un análisis desde la perspectiva del trabajo decente* (Documento de Trabajo N.º 116). CEDLAS.
- Kennedy, D., Pradier, A., & Weksler, J. (2020). Heterogeneidad estructural, precariedad y deslaboralización: Nuevas formas de reproducción social en el siglo XXI. *Revista Estado y Políticas Públicas*, (15), 65–92.
- Kulfas, M., & Salles, A. (2018, septiembre). *Evolución histórica de la industria manufacturera argentina. Un análisis a partir de la homogeneización de los Censos Industriales, 1895–2005*. Programa de Investigaciones Argentina en el Largo Plazo (PALP). Universidad Nacional de San Martín.
- Montes Rojas, G., & Siga, L. (2009). On the nature of micro-entrepreneurship: Evidence from Argentina. *Review of Economics and Institutions*, 1(1), 1–24.

- Observatorio de la Violencia y Desigualdades por Razones de Género. (2022). *Brechas estructurales en el empleo: Mujeres, trabajo no registrado y desigualdades*. Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Portes, A. (1995). Economic sociology and the sociology of immigration: A conceptual overview. En A. Portes (Ed.), *The economic sociology of immigration: Essays on networks, ethnicity, and entrepreneurship* (pp. 1–41). Russell Sage Foundation.
- Poy, S. (2015). La estructura social del trabajo en el largo plazo y su evolución bajo distintos regímenes macroeconómicos: Gran Buenos Aires (1974–2014). En *VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Salvia, A., & Poy, S. (2015). Cambios en el régimen macroeconómico y estructura social del trabajo en Argentina: Una perspectiva de largo plazo. *Revista Trabajo y Sociedad*, (24), 119–138.
- Schorr, M., & Wainer, A. (2017). Preludio: Modelo de acumulación. Una aproximación conceptual. *Unidad Sociológica*, 10(3).
- Schvarzer, J. (2000). *La industria que supimos conseguir*. Ediciones Cooperativas.
- Tomada, C., Schleser, D., & Maito, M. (2018, octubre). *Radiografía de la sindicalización en Argentina*. Capacitación y Estudios sobre Trabajo y Desarrollo. Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín.
- Tornarolli, L., & Conconi, A. (2007). *Informalidad y movilidad laboral: Un análisis empírico para Argentina* (Documento de Trabajo N.º 59). CEDLAS.
- Wooldridge, J. M. (2010). *Econometric analysis of cross section and panel data* (2.ª ed.). MIT Press.

## Anexo

**Tabla A.1. Resultado de la regresión de efectos fijos combinados con coeficientes temporales**

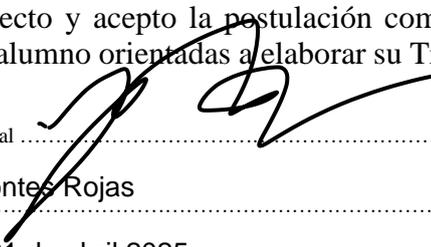
Variable	Coef.	Error estándar	t	p-valor	Intervalo de confianza 95%
Tasa de desempleo	0.186	0.151	1.23	0.272	[-0.202 ; 0.574]
Tasa de asalarización	-0.268 **	0.059	-4.50	0.006	[-0.420 ; -0.115]
<b>Efectos temporales</b>					
Trimestre 2013-2	1.379	0.813	1.70	0.151	[-0.711 ; 3.469]
Trimestre 2013-3	1.345	1.168	1.15	0.302	[-1.658 ; 4.348]
Trimestre 2013-4	0.438	0.832	0.53	0.621	[-1.700 ; 2.576]
Trimestre 2014-1	-0.377	1.427	-0.26	0.802	[-4.044 ; 3.290]
Trimestre 2014-2	-0.455	1.239	-0.37	0.728	[-3.639 ; 2.729]
Trimestre 2014-3	-0.147	1.038	-0.14	0.893	[-2.815 ; 2.520]
Trimestre 2014-4	1.817	0.916	1.98	0.104	[-0.538 ; 4.172]
Trimestre 2015-1	-0.533	1.240	-0.43	0.685	[-3.721 ; 2.655]
Trimestre 2015-2	-0.219	1.469	-0.15	0.887	[-3.996 ; 3.558]
Trimestre 2016-2	-1.587	1.704	-0.93	0.394	[-5.966 ; 2.793]
Trimestre 2016-3	-0.411	1.616	-0.25	0.809	[-4.564 ; 3.742]
Trimestre 2016-4	-0.692	1.930	-0.36	0.735	[-5.653 ; 4.269]
Trimestre 2017-1	-1.126	1.438	-0.78	0.469	[-4.823 ; 2.572]
Trimestre 2017-2	-0.832	2.321	-0.36	0.735	[-6.799 ; 5.135]
Trimestre 2017-3	-0.112	2.007	-0.06	0.958	[-5.270 ; 5.047]
Trimestre 2017-4	0.068	1.753	0.04	0.971	[-4.439 ; 4.574]
Trimestre 2018-1	-0.117	2.122	-0.05	0.958	[-5.573 ; 5.339]
Trimestre 2018-2	-0.049	2.300	-0.02	0.984	[-5.960 ; 5.862]
Trimestre 2018-3	0.992	1.917	0.52	0.627	[-3.937 ; 5.921]
Trimestre 2018-4	1.154	2.081	0.55	0.603	[-4.196 ; 6.503]
Trimestre 2019-1	0.678	1.394	0.49	0.647	[-2.906 ; 4.261]
Trimestre 2019-2	1.066	1.576	0.68	0.529	[-2.985 ; 5.118]
Trimestre 2019-3	0.776	2.042	0.38	0.719	[-4.473 ; 6.026]
Trimestre 2019-4	1.265	2.053	0.62	0.565	[-4.014 ; 6.543]
Trimestre 2020-1	1.462	1.630	0.90	0.411	[-2.729 ; 5.653]
Trimestre 2020-2	-7.576 **	1.883	-4.02	0.010	[-12.417 ; -2.734]
Trimestre 2020-3	-4.100	2.609	-1.57	0.177	[-10.806 ; 2.606]
Trimestre 2020-4	-1.261	2.539	-0.50	0.641	[-7.789 ; 5.267]
Trimestre 2021-1	-0.017	2.303	-0.01	0.995	[-5.937 ; 5.904]
Trimestre 2021-2	-0.719	2.429	-0.30	0.779	[-6.963 ; 5.524]
Trimestre 2021-3	0.791	1.867	0.42	0.689	[-4.008 ; 5.590]
Trimestre 2021-4	2.084	1.878	1.11	0.318	[-2.743 ; 6.911]
Trimestre 2022-1	3.571 *	1.597	2.24	0.076	[-0.533 ; 7.676]
Trimestre 2022-2	3.875 *	1.581	2.45	0.058	[-0.190 ; 7.939]
Trimestre 2022-3	3.017	1.690	1.79	0.134	[-1.326 ; 7.361]
Trimestre 2022-4	3.413	1.821	1.87	0.120	[-1.269 ; 8.094]
Trimestre 2023-1	4.076 *	1.721	2.37	0.064	[-0.348 ; 8.500]

<b>Trimestre 2023-2</b>	3.292	2.107	1.56	0.179	[-2.126 ; 8.709]
<b>Trimestre 2023-3</b>	3.208 *	1.333	2.41	0.061	[-0.218 ; 6.634]
<b>Trimestre 2023-4</b>	3.587 **	1.263	2.84	0.036	[0.340 ; 6.834]
<b>Trimestre 2024-1</b>	3.469	1.482	2.34	0.066	[-0.342 ; 7.279]
<b>Trimestre 2024-2</b>	2.608	1.851	1.41	0.218	[-2.150 ; 7.367]
<b>Trimestre 2024-3</b>	2.938	1.593	1.84	0.124	[-1.157 ; 7.033]

*Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)*

# .UBA económicas posgrado

**ENAP** Escuela de Negocios y Administración Pública

<b>Solicitud de aprobación de PROYECTO DE TRABAJO FINAL DE ESPECIALIZACIÓN</b>		Código de la Especialización
Nombre y apellido del alumno Federico Matías Rudi		Tipo y N° de documento de identidad DNI 42.649.464
Año de ingreso a la Especialización - Ciclo		2024
Título del Trabajo Final (preliminar)  LA INFORMALIDAD LABORAL A PARTIR DEL CAMBIO DE PATRÓN DE ACUMULACIÓN DEL CAPITAL EN 1976. UN ANÁLISIS DE SU EVOLUCIÓN Y CONSECUENCIAS EN EL PERÍODO 2013-2024, DESAGREGANDO A NIVEL GEOGRÁFICO.		
Conformidad del profesional propuesto como Tutor de Trabajo Final  He revisado el proyecto y acepto la postulación como Tutor comprometiéndome a dirigir las tareas del alumno orientadas a elaborar su Trabajo Final de Especialización.  Firma del Tutor de Trabajo Final .....  Gabriel Montes Rojas Aclaración..... CABA, 21 de abril 2025 Lugar y fecha.....		
<b>Datos de contacto del postulante a Tutor</b>		
Correo electrónico gabriel.montes@economicas.uba.ar		Teléfonos
Se adjunta a este formulario: <ul style="list-style-type: none"><li>• Proyecto de Trabajo Final de Especialización a <a href="mailto:graduacion@posgrado.economicas.uba.ar">graduacion@posgrado.economicas.uba.ar</a></li><li>• CV del postulante a Tutor de Trabajo Final (si no fuera docente de la Especialización)</li></ul>		
Fecha	Firma del alumno	

**Para uso exclusivo de la Dirección de la Especialización**

Se solicita a la EEP elevar al Consejo Directivo de la FCE el pedido de aprobación de tema de Trabajo Final y designación de Tutor/a propuesto/a.

A handwritten signature in black ink, consisting of several loops and a long horizontal stroke at the end.

FIRMA AUTORIDAD ACADÉMICA

ACLARACIÓN

FECHA